



Introducción

Marvel Comics es una editorial estadounidense especializada en la publicación de *comic books* (revistas de historietas) fundada en 1939 por el empresario Martin Goodman. En sus casi ocho décadas de vida, la empresa ha conocido numerosos nombres: Timely, USA, Interestate, Atlas y Marvel, entre otros; ha pasado de ser un pequeño negocio familiar a convertirse en un gigante del entretenimiento valorado en cuatro mil millones de dólares; y ha creado algunos de los iconos de la cultura de masas del siglo xx, como Capitán América, Spider-Man o X-Men.

Una parte muy importante del éxito de Marvel Comics ha tenido que ver con el hecho de que sus personajes hayan sabido conectar con los gustos y expectativas de los diferentes tipos de público de cada época, de tal modo que sus historietas han reflejado los importantes cambios que los Estados Unidos han vivido desde la década de 1940 hasta nuestros días. A lo largo de sus viñetas, los cómics de Marvel muestran el patriotismo de la Segunda Guerra Mundial, la integración de la mujer en la industria del país, el anticomunismo de la Guerra Fría, el racismo hacia las comunidades asiáticas, afroamericanas y amerindias, la crisis de conciencia que supuso Vietnam, la lucha por los derechos civiles de las minorías y las mujeres, el miedo a la bomba atómica, la visibilización de los homosexuales, la condena de la violencia de género y otros muchos temas. Este reflejo de la realidad ha hecho que numerosos investigadores se hayan interesado por analizar los *comic books* en general y los de Marvel en particular. No obstante, las investigaciones producidas hasta la fecha han centrado su atención mayormente en aspectos artísticos concretos (mensaje, técnica literaria, estilo de dibujo y semblanza de los autores), dejando de lado o tratando de manera muy superficial los aspectos industriales (proceso de edición, relación de los autores con su obra, marco legal, distribución y público).

Este libro, que recoge parte de la que fue mi tesis doctoral, se centra en estudiar Marvel Comics desde una nueva perspectiva. A diferencia de otros trabajos

anteriores, parto de la hipótesis de que el mensaje de los cómics no es solamente fruto del talento o las ideas de sus autores, sino que también está fuertemente condicionado por el proceso industrial del mundo del cómic y por su público, y todos estos a su vez por la ideología y la cultura imperantes. Mientras que otras investigaciones han optado por analizar superficialmente un amplio número de editoriales, yo he preferido centrarme en profundidad en Marvel Comics para evitar las generalizaciones, que en muchas ocasiones obvian aspectos que resultan importantes para comprender mejor el contexto del que hablamos. Así, las siguientes páginas analizan el papel que Marvel ocupó dentro de la industria del cómic estadounidense a lo largo del siglo xx, su forma de producción, los géneros que comercializó, las vías de distribución, los diferentes públicos que leyeron las historietas, los condicionantes legales y, finalmente, cómo y por qué todos estos factores evolucionaron de la forma en que lo hicieron. Ahora bien, aunque el objeto de nuestro estudio es Marvel Comics, también hago referencias puntuales a otras editoriales e incluso a otros medios de entretenimiento, como la literatura, la radio, el cine o la televisión. Y es que Marvel Comics no es una empresa que exista en el vacío, sino que influye a otras editoriales y a otros medios, y al mismo tiempo recibe influencias de estos. Por ello, solo es posible comprender el papel de Marvel Comics situándola dentro de un contexto amplio, que nos dé una perspectiva de cuáles fueron sus aciertos, pero también sus errores.

Antes de comenzar, me gustaría agradecer sinceramente el apoyo y la ayuda que he tenido a lo largo de los años que he dedicado a investigar este tema, y muy particularmente a los profesores de la Universidad de Cádiz José Marchena, Alberto Gullón, Arturo Morgado, Gloria Espigado, David Almorza y Alberto Ramos, que defendieron la utilidad de la historieta como fuente de investigación e hicieron todo lo posible por hacerme llegar materiales, consejos y ánimos. Igualmente importante fueron la valoración y los consejos del profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona Román Gubern, la profesora de la Universidad de Granada Margarita Carretero y el profesor de la Universidad de Sevilla Jesús Jiménez Varea. Por su amistad y lo mucho que me han enseñado con su trabajo, también quiero dar las gracias a estudiosos como Rafael Marín, Antonio Salvador, Manuel Barrero y Antonio Martín. No puedo olvidar a los compañeros de la *Revista Ubi Sunt?*, y sobre todo a Santiago Moreno, Rafael Ravina, Virtudes Narváez, Alejandra Flores y Javier Macías, pues juntos se hizo más llevaderas las horas de soledad que conllevan escribir e investigar. Finalmente me gustaría señalar que estas páginas no habrían podido terminarse, o lo habrían hecho de una manera muy diferente, de no ser por el apoyo y la generosidad de mi pareja, Paula Sepúlveda, que hizo este proyecto tan suyo como mío; sus ideas y sugerencias apuntalan muchas de las páginas que siguen.